

ara el millor exemple d'aquest enfocament obert. Bert Esselink, expert en localització de software i actualment gestor de projectes en una de les empreses de localització i traducció més importants del món, ens ha subministrat un manual adreçat tant als professionals del sector en el sentit més ampli com als estudiants de traducció interessats per la localització o qualsevol persona que vulgui adquirir les destreses bàsiques de la professió.

La principal virtut del manual d'Esselink és potser el seu enfocament didàctic. L'obra d'Esselink presenta una visió sistematitzada del conjunt del fenomen, i alhora es pot utilitzar com a manual pràctic d'utilitat immediata. Conté una quantitat extraor-

molt concentrada, però no per això deixa de ser útil al lector desconexor dels rudiments de maneig d'aquestes eines.

El capítol dedicat a l'enginyeria de localització, el més extens del llibre, és també un dels més valuosos, ja que posa a l'abast del públic en general uns coneixements tècnics i metodològics d'una utilitat estratègica en qualsevol projecte de localització, adquirits en bona part gràcies a l'experiència professional.

El capítol 7 fa una ullada als aspectes centrals de la gestió de projectes de localització i ofereix una descripció interessant del conjunt de tasques que permet crear software localitzat. La gestió de projectes, com a element vertebrador de tot el procés, és d'una

etadate, citation and similar papers at core.ac.uk

provid

fins al maneig de les eines informàtiques més importants en localització.

En el primer capítol, Esselink presenta una breu panoràmica del fenomen de la localització. Els capítols 2, 3 i 4 se centren en la metodologia de traducció de software, fitxers d'ajuda en pantalla i documentació de software; aquesta secció, probablement la més interessant per a traductors i estudiants o estudiosos de la traducció, assenyalava els problemes tècnics més importants d'aquestes activitats en les dues plataformes més esteses (Windows i Macintosh) i descriu l'ús de les principals eines, com ara editors de recursos, compiladors d'ajuda, editors d'HTML, programes d'autoedició i altres.

El capítol 5 està dedicat a l'ús dels programes de memòries de traducció més coneguts, com ara Trados Translator's Workbench, IBM Translation Manager, Atril Déjà Vu, Star Transit i altres. Aquí la informació es troba

volupada. Per això la informació continguda en aquesta secció pot ser de gran utilitat per a totes aquelles persones que vulguin tractar el fenomen des de perspectives d'empresa.

L'apèndix dedicat a la gestió terminològica conté també una bona quantitat de recomanacions útils per a aquesta activitat, tot i que, al meu parer, l'espai que li dedica l'autor és insuficient. Un segon apèndix recull un seguit de fonts d'informació útils sobre localització.

En resum: aquesta *Practical Guide* no només és un llibre únic en el seu gènere fins avui, sinó una obra imprescindible per als futurs professionals, que, entre altres coses, pot fer un bon paper com a manual de suport en qualsevol programa docent de localització.

Joan Parra

Universitat Autònoma de Barcelona
Facultat de Traducció i d'Interpretació

HURTADO ALBIR, Amparo (dir.)

Enseñar a traducir. Metodología en la formación de traductores e intérpretes
Madrid: Edelsa, 1999, 256 p.

La reflexión y la investigación sobre la manera óptima de transmitir el saber de una generación a otra adquiere especial rele-

vancia en aquellos campos científicos (entre los que se encuentra sin duda la traducción) en los que la realización de una tarea espe-

cífica implica la aplicación de conocimientos declarativos y, sobre todo, operativos, que suponen la actualización de una gran cantidad de competencias, conocimientos, destrezas, habilidades y estrategias. Cuanto más compleja —no difícil— es la tarea, más importancia adquiere pues la didáctica y la pedagogía.

En traductología, esta vertiente investigadora sigue siendo (como muchas otras) una asignatura pendiente. La reflexión se centró, en un principio, por una parte en el diseño de modelos curriculares aplicados a la formación de traductores e intérpretes a nivel universitario y, por la otra, a presentar obras de tipo «manual de traducción», que describen el hecho traductor con fines autodidactas. Reflexiones dirigidas a apoyar a los profesores de traducción en su tarea docente son relativamente recientes (cosa que no es de extrañar, pues la demanda de esta clase de aportaciones surge con el *boom* de la enseñanza de la traducción en las dos últimas décadas). Encontramos gran cantidad de comunicaciones de dudoso valor en actas de congresos (de tipo: «Lo que hago yo en clase y por qué me sale tan bien»), encontramos unas «reflexiones sobre la aplicación didáctica» como una especie de anexo en obras sobre teoría de la traducción, se publican recopilaciones de artículos más bien teóricos que tratan aspectos puntuales (la propia Amparo Hurtado, por ejemplo, aparece como editora de *La enseñanza de la traducción* del año 1996), sin olvidarnos de las bien trabajadas propuestas entorno al análisis de texto o discurso aplicado a la traducción, pero son escasísimas las obras que proponen un método global a seguir en nuestro trabajo docente.

El volumen que aquí se nos presenta recoge los resultados de un proyecto de investigación en la Universitat Jaume I de Castelló dirigido por la profesora Amparo Hurtado Albir que pretende llenar el hueco o vacío mencionado y apoyar (no con buenos consejos, sino con propuestas concretas que llegan hasta el nivel «unidad

didáctica») a los profesores implicados en la formación de traductores. Va dirigido, creo yo, especialmente a aquellos profesores noveles que desean adquirir seguridad en su labor docente y no cometer los errores de la generación a la que pertenezco yo, que, procedentes de otras áreas, tuvimos que desarrollar de forma autodidacta (muchas veces siguiendo el paradigma del «prueba y error») un concepto propio para nuestras clases de traducción que representara una alternativa al método gramatical que se utilizaba en el marco de la enseñanza de lenguas extranjeras.

El libro está dividido en cinco bloques que tratan los diferentes aspectos de la formación de traductores e intérpretes: los objetivos del aprendizaje y su metodología, la enseñanza de lenguas (materna y extranjeras) aplicada a la traducción, la iniciación a la traducción, la traducción especializada y la interpretación, incluye una introducción, un apéndice con los textos de ejemplo utilizados en las unidades didácticas y un glosario con las definiciones de los conceptos más importantes en traductología y didáctica. La primera parte (fundamentos) presenta de manera muy condensada el trasfondo teórico, repasa muy brevemente la historia de la formación de traductores, la investigación en traductología y los principales enfoques didácticos, para hacer hincapié en la necesidad de elaborar una metodología propia, no sólo en el marco de la didáctica de la traducción general y especializada (técnica y científica, jurídica, literaria y audiovisual), directa e inversa (aunque el libro no profundiza en este último aspecto por razones de la composición del grupo de investigación) y la traducción entre lenguas maternas (cosa importante en los países de lengua catalana), sino también en el campo de la lengua aplicada a la traducción. Las partes II-V incluyen la propuesta metodológica del grupo de investigación. Todos los temas son analizados desde los puntos de vista: características, objetivos de aprendizaje y metodología y se incluye una descripción

pormenorizada de unidades didácticas con sus objetivos, tareas y fichas que deben cumplimentar los estudiantes. Para hacernos una idea de lo trabajado que está el concepto, del grado de segmentación de las diversas tareas (Wilß ya nos dijo que «nurdas, was segmentierbar ist, ist lehrbar» —sólo lo segmentable es didactizable—) quisiera resumir aquí una unidad didáctica, por ejemplo la primera, «La iniciación a la traducción» (p. 108-115). Para que los alumnos asimilen «el dinamismo de la equivalencia traductora y su carácter textual» (objetivo 1.4.) se proponen cinco tareas: Equivalencias fuera de contexto y equivalencias contextuales; La imbricación textual de las equivalencias traductoras; Explorar la lengua de llegada; Comprender en profundidad y reexpresar con claridad; Encontrar la equivalencia adecuada. Se describen con mucho detalle los objetivos, los materiales, el desarrollo de la clase, la evaluación y unos comentarios pedagógicos para cada tarea propuesta. El anexo a la unidad propone seis fichas para el trabajo de los alumnos (divididos en grupos o en parejas) que deben buscar equivalencias a nivel léxico, idiomático, traducir frases aisladas, detectar errores de coherencia y cohesión en las frases aisladas, realizar una pretraducción y reflexionar sobre lo aprendido en forma de una recapitulación. El sistema propuesto podría parecer demasiado dirigista, pero representa, en mi opinión, una gran ayuda práctica para los que se inician en la docencia a nivel académico y una fuente de reflexión para profesores de secundaria que incluyen la traducción en su programa de enseñanza de lenguas extranjeras.

En resumen: el libro trata casi todos los aspectos de la formación de traductores e intérpretes de una manera práctica y muy estructurada, yendo mucho al detalle y subrayando con muchos ejemplos la necesidad de enseñar no sólo los aspectos declarativos de la profesión, sino muy especialmente su parte operativa y haciendo hincapié en la importancia de enseñar a

aprender, proponiendo para ello una metodología elaborada, cosa que, en mi opinión, representa lo más valioso del libro de aquí nos interesa. Un trabajo que se propone estos objetivos necesita, naturalmente, mucho espacio para presentar todas las ideas, lo que se «traduciría» en un volumen muy voluminoso, valga la redundancia, algo que, es mera especulación, no se adecua con la política de la editorial en cuestión. Para salvar la situación, Amparo Hurtado y el grupo de trabajo que dirigió optaron, en las partes teóricas de la presentación, por un lenguaje muy conciso y denso, con pocos ejemplos, que agradecen los iniciados en traductología y didáctica, pero difícil de leer para todos aquellos que tomen el libro como una especie de introducción a los problemas y sus posibles soluciones en el marco del *Enseñar a traducir*. Valgan aquí como ejemplos las definiciones de «técnicas de traducción»: Adaptación: Se reemplaza un elemento cultural por otro propio de la cultura receptora; Ampliación: Se añaden elementos lingüísticos. Se opone a la técnica de *compresión* (...) Compresión: Se sintetizan elementos lingüísticos. Se opone a la técnica de *ampliación* ... (p. 36). La editorial ha hecho lo suyo para ganar espacio: ha optado por una letra pequeña, ha prescindido sistemáticamente de los dobles espacios entre párrafos, ha utilizado, en las partes explicativas, el espacio que ofrece la hoja hasta el máximo (un centímetro de margen a los lados y poco más en cabecera y pie de página) y, cosa difícil de comprender, ha dividido fichas y gráficos, que aparecen en páginas separadas. A mí me hubiera gustado un *layout* más generoso con el espacio, aunque esto hubiera supuesto dividir el volumen en dos, lo que hubiera facilitado la lectura y la valoración de la propuesta verdaderamente novedosa que se nos ofrece en este libro.

Wilhelm Neunzig

Universitat Autònoma de Barcelona
Facultat de Traducció i d'Interpretació